



Litografía de Valencia (A. Guesdon, 1858 ca)

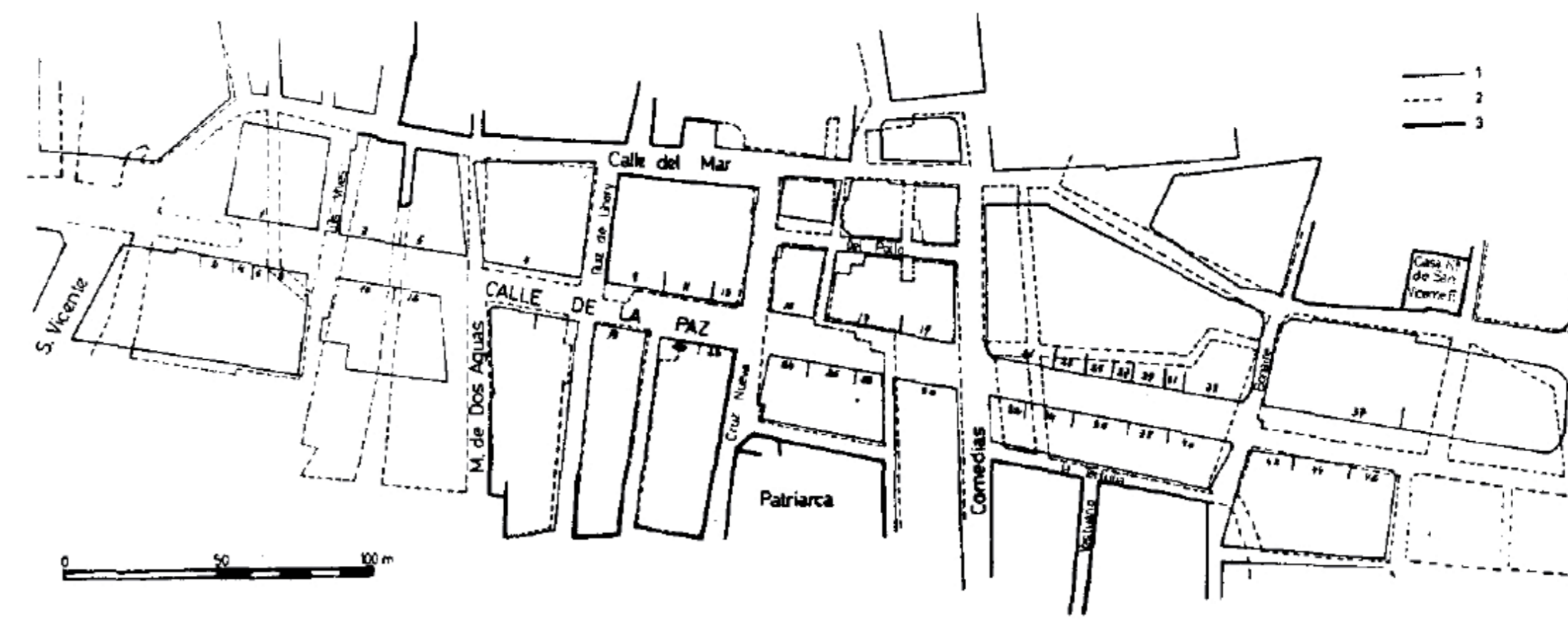
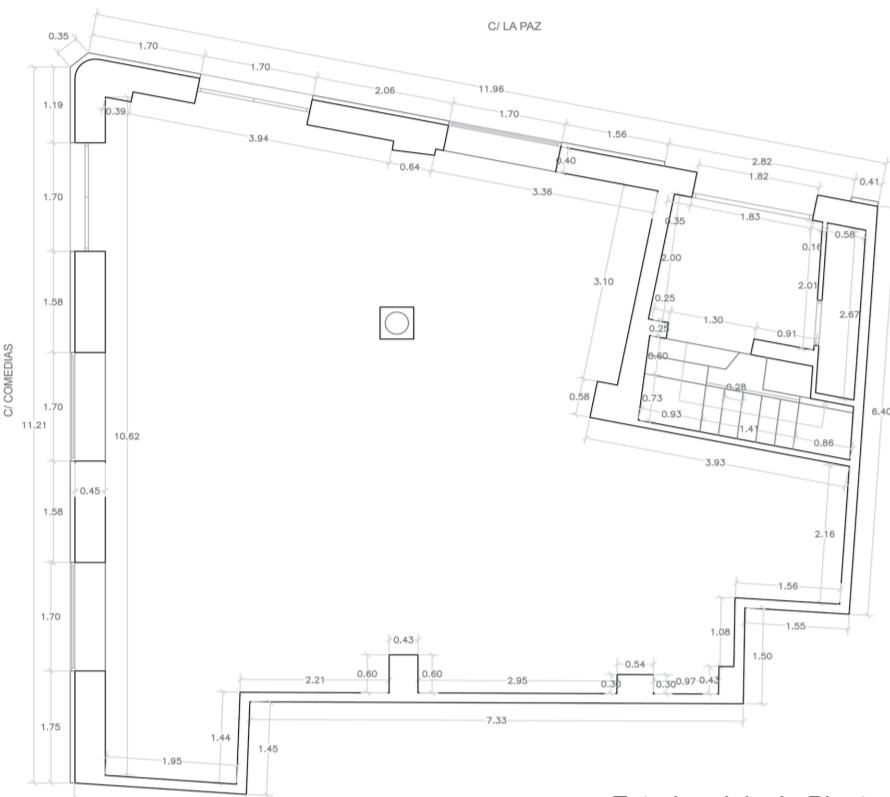
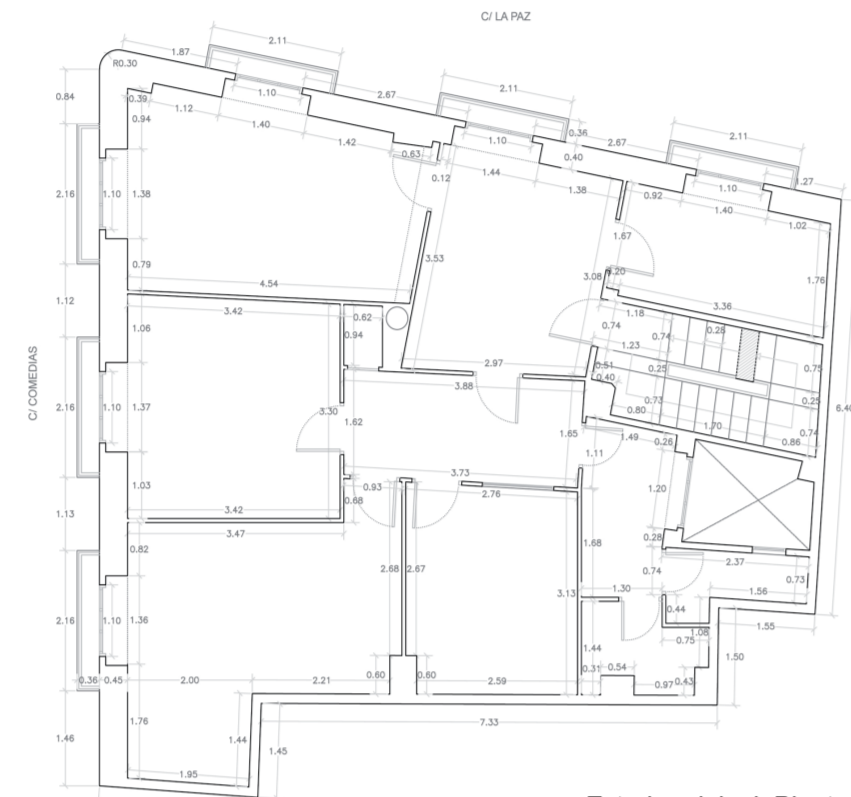


Fig. 1.—La calle de la Paz y el trazado anterior a la reforma. 1, alineación moderna. 2, antiguas alineaciones que han desaparecido o han sido modificadas. 3, antiguas alineaciones que persisten.

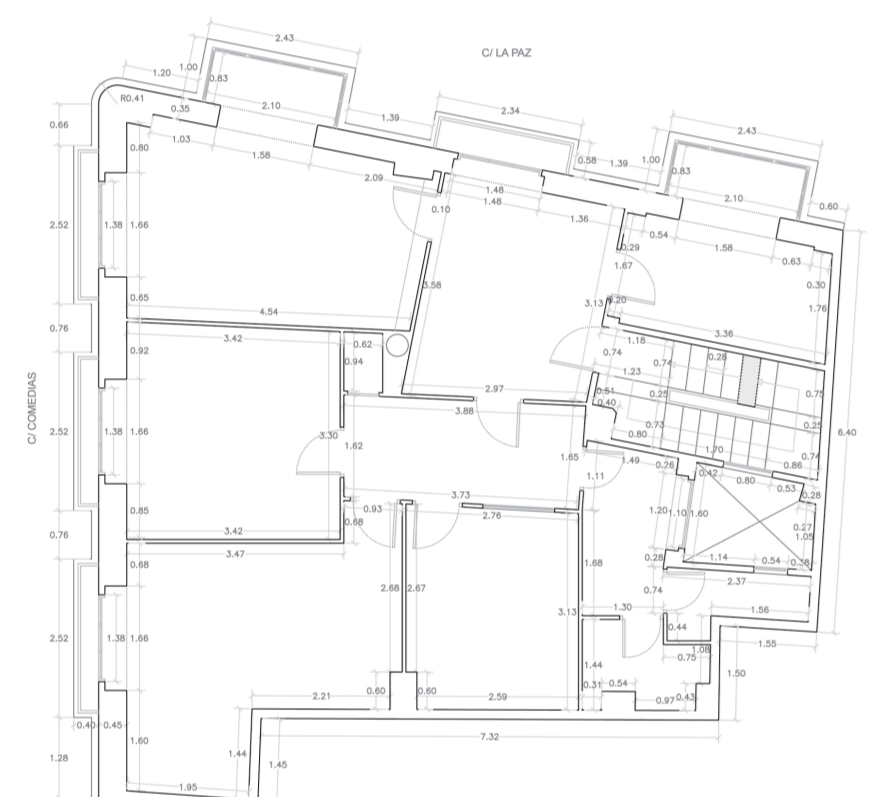
Reforma de la Calle de la Paz, extraído del artículo "La Calle de la Paz", de María Teixidor de Otto.



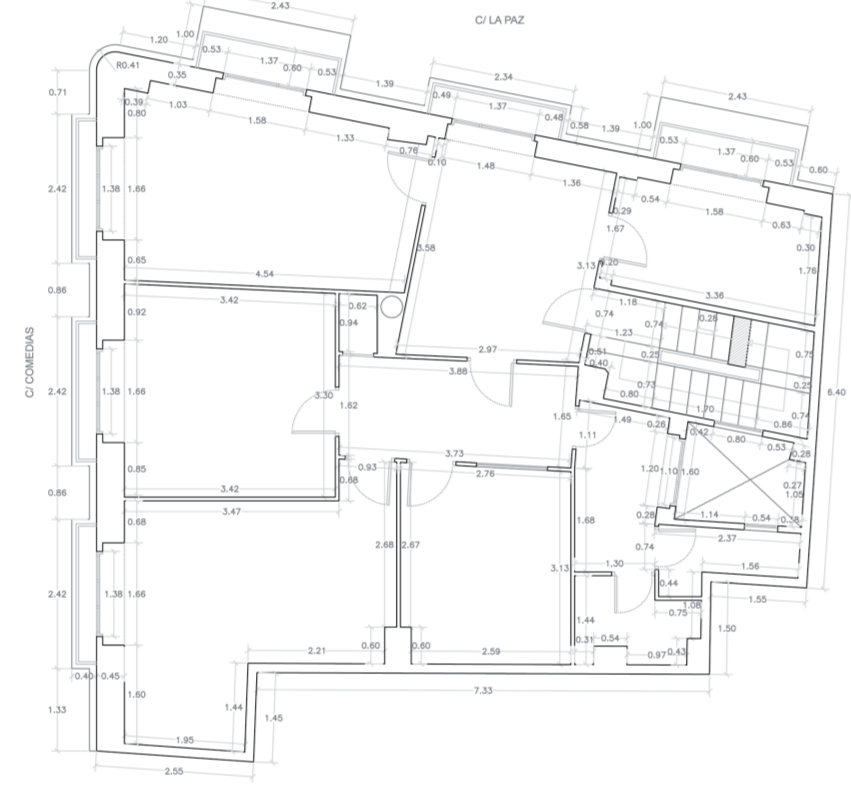
Estado original: Planta Baja



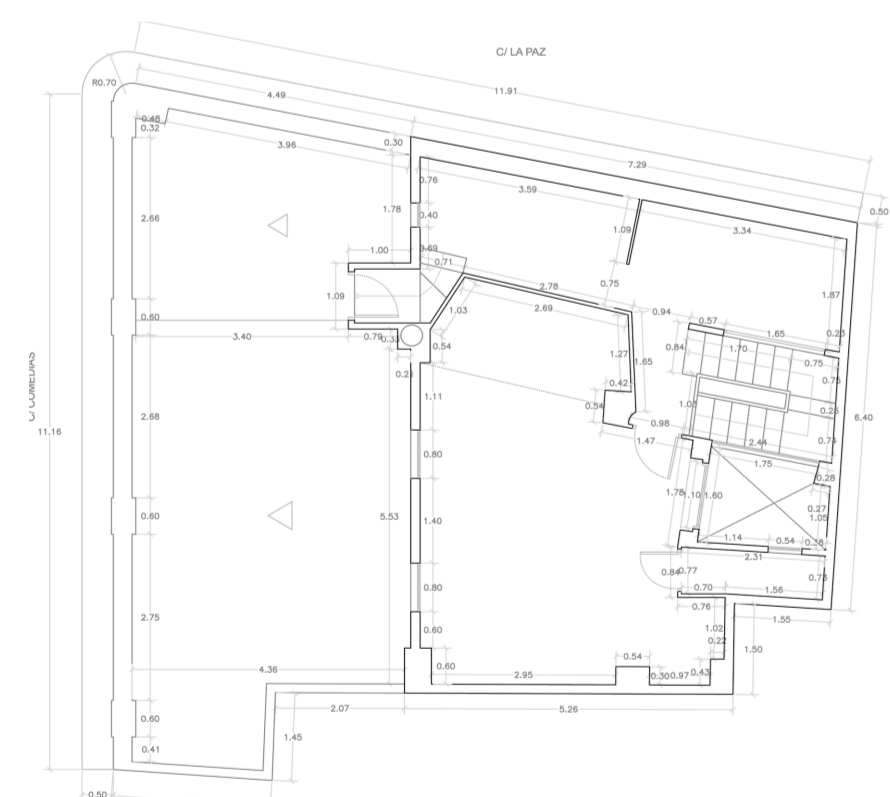
Estado original: Planta Primera



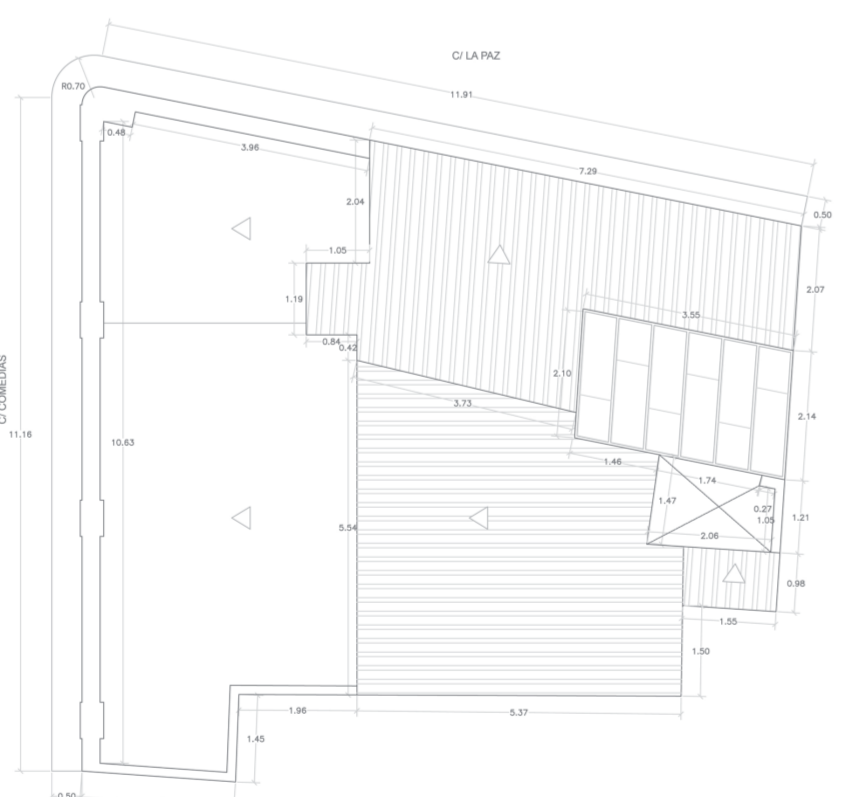
Estado original: Planta Segunda y Tercera



Estado original: Planta Cuarta



Estado original: Planta Alíco



Estado original: Planta Cubierta



Emplazamiento del edificio de la calle de La Paz 32, Valencia

Antecedentes históricos

Calle de La Paz

Para comprender el espacio y sociedad en el que se desarrolla Valencia durante la creación de la calle de la Paz, perteneciente al barrio de la Xerxa en Valencia, es necesario comentar los diferentes acontecimientos que tienen lugar en esta época (desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX).

Debido a la instalación de la primera estación de Ferrocarril (1852) en el huerto del convento de San Francisco (1859), la construcción de la plaza de toros (1857-60) y el definitivo traslado del ayuntamiento desde la Xerxa en Valencia, en San Francisco (1859), se inició el desplazamiento del centro urbano hacia el sur, mientras que la burguesía en la crisis textil intentaba salir de ella mediante la creación de establecimientos asistenciales (Beneficencia, Asilo de Párvulos...).

Las reformas en el interior de la ciudad eran insuficientes, por lo que se planteó ampliar el perímetro amurallado, añadiendo al viejo núcleo un nuevo trazado de calles y plazas en torno a una avenida central. Los autores del proyecto Sebastián Monleón, Timoteo Calvo y Antonio Sancho, pretendieron con su propuesta en 1858 presentar una alternativa al desarrollo a base de pequeñas intervenciones puntuales que hasta entonces se venían realizando, propugnando una moderna ciudad de calles anchas y rectas, en oposición al antiguo núcleo, que aún conservaba profundas huellas de su estructura medieval. El proyecto de ensanche redactado a llegó a aprobarse, pero sirvió de pauta para el desarrollo exterior de la ciudad y propició un estado un estado de opinión favorable a la necesidad de ampliar la ciudad, que terminó en 1865 con el inicio del derribo de las murallas junto a la Puerta del Real, cuya ubicación junto a la Ciudadela está muy bien detallada en la litografía VALENCIA. VISTA TOMADA DESDE LA PUERTA DEL MAR (A. Guesdon, 1858 ca.).

Este es un periodo clave en el desarrollo urbanístico y arquitectónico de Valencia, puesto que al mismo tiempo que se definen los primeros proyectos globales de intervención aparecen incipientes historicismos que, tras la crisis de la enseñanza académica, anticiparán el final de la etapa neoclásica y el inicio de los eclecticismos que establecerán la imagen de la ciudad hasta principios del siglo XX.

El derribo de la muralla en 1865 creó unas expectativas que ya venían recogidas en la 1ª Ley de Ensanche de 1864 y reglamentada en 1867. El derribo de dos conventos, el de San Cristóbal y el de Santa Tecla, serían decisivos para el nacimiento de la nueva calle de La Paz y de un nuevo urbanismo. Pero el proceso también fue largo y costoso, tardó más de treinta años en completarse la calle de la Paz.

Finalmente en 1875, el Ayuntamiento decidió vender el solar del convento de San Cristóbal junto con el de Santa Tecla para su parcelación y posterior construcción de viviendas.

Hasta el año 1903 no se realizó la apertura de la calle de la Paz, cuyo trazado iba desde la Plaza de la Reina hasta Plaza del Príncipe Alfonso. En enero de dicho año se expropiaron las casas que conformaban la calle del Paraíso y en junio del mismo año se realizó la apertura de la calle.

En él habían trabajado muchos arquitectos, Federico Aymami entre ellos, pero fueron Manuel Somi y Juan Mercader los que finalmente diseñaron la nueva calle y en la cual hay que destacar obras de Luis Ferreres, Joaquín María Arnau, Francisco Mora, José Camarà, Antonio Martorell y Peregrín Mustieles entre otros.

El eclecticismo y la versatilidad de los arquitectos proporciona un amplio margen de actuación. Así, encontramos en edificios como el del maestro Alcayne, para la Condessa de Buñol (1906), en la calle Colón (1880) la casa construida por el maestro de obras Mollé, la casa del maestro Bochons de la calle de Ruzafa (1900) o numerosos edificios de la calle de la Paz.

La industrialización dio un gran protagonismo al hierro, que ya se había utilizado antes como material auxiliar de la construcción. Pero alcanzó gran auge cuando surgió la posibilidad de fabricar en serie piezas de hierro colado, que se podían transportar y ensamblar rápida y fácilmente. El diseño era realizado por ingenieros, como si su empleo fuera una concesión utilitaria, ajena a la belleza de la arquitectura, que debía ser histórica.



Acceso al edificio



Forjado unidireccional de viguetas de madera con revocón cerámico



Cimentación escalonada (zampado)



Colocación de la nueva estructura metálica, utilizada como arriostramiento de la fachada



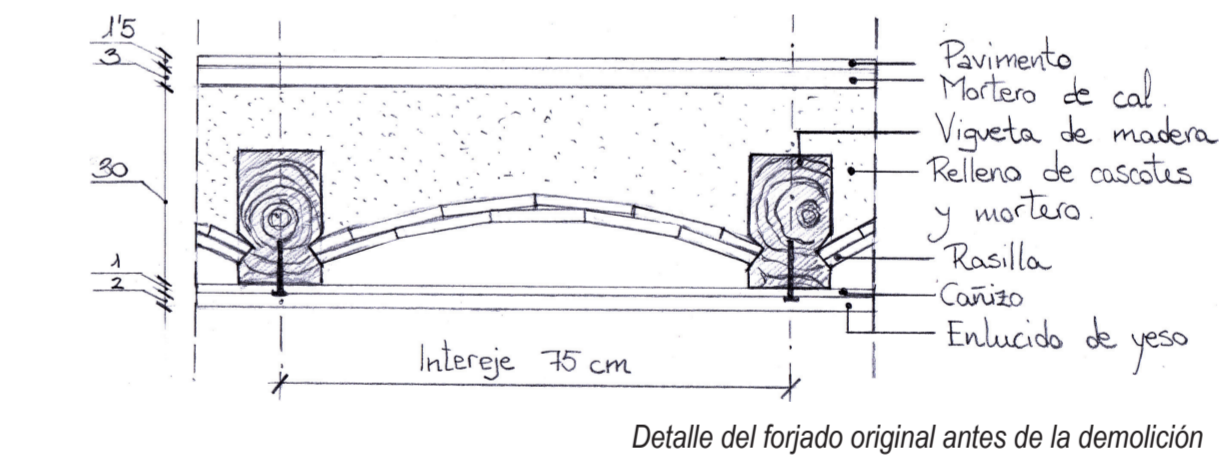
Balcón en fachada C/ de las Comedias



Núcleo de escalera del último tramo



Pilar de fundición recuperado y con diferente ubicación tras la reforma.

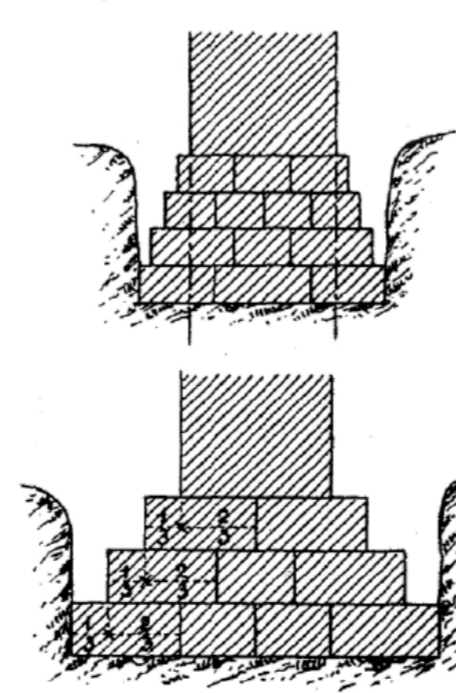


Detalle del forjado original antes de la demolición

En la rehabilitación sólo se conservó la fachada, mientras que todos los forjados y la tabiquería fueron demolidos, dando lugar a un nuevo edificio con un cambio de uso diferente al original, excepto la planta baja, que continúa siendo una agencia de viajes. La demolición del edificio se ejecutó de manera que a la vez que se demolía cada forjado se construía el nuevo. Una vez demolida toda la tabiquería se demolió el perímetro del forjado para permitir la colocación del nuevo zuncho perimetral metálico y los pilares metálicos en todas las plantas, de esta forma la estructura arriostraba la fachada, sin necesidad de estabilizador.



Estructura de cerchas de madera de la planta alíco



Figs. 40 y 41.—Zampeados.

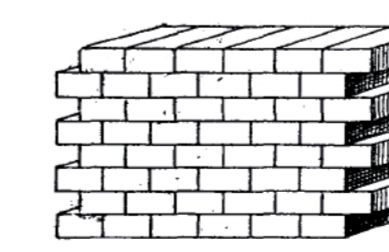


Fig. 119.—Cítara de asta, ladrillos a tizón.

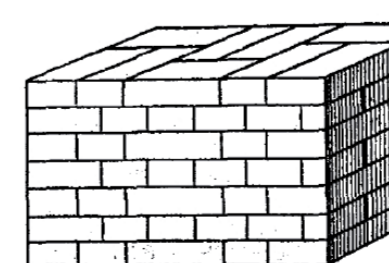


Fig. 122.—Muro de asta y media.

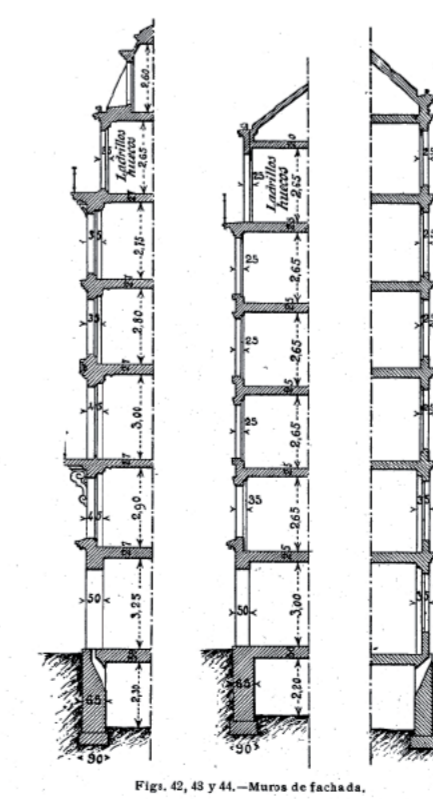
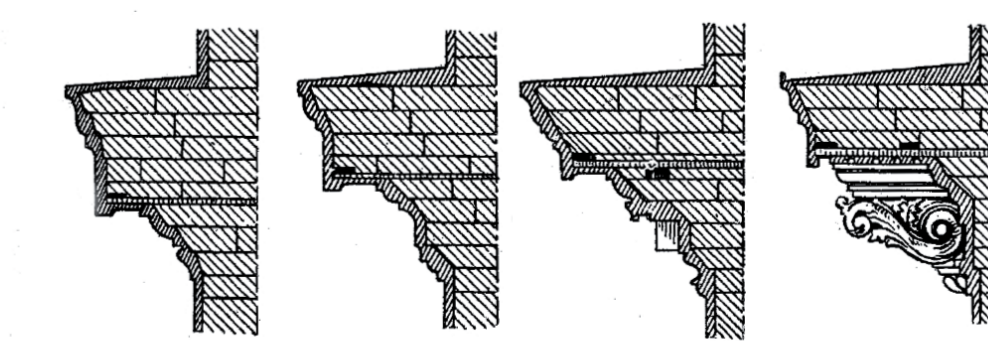


Fig. 10, 11 y 12.—Muro de fachada.



Figs. 191, 192, 193 y 194.—Cornisas de coronación.

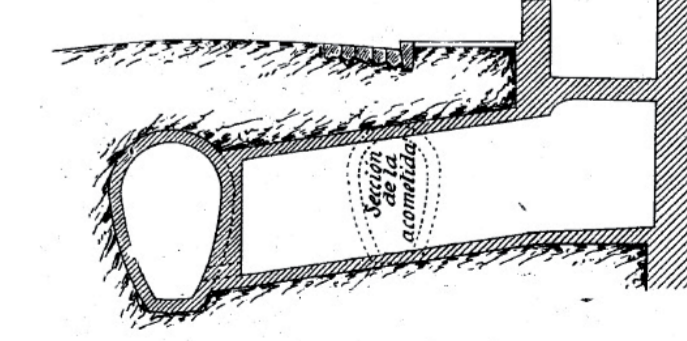


Fig. 200.—Acometida.

Detalles del Tratado de Edificación de 1927, por E. BARBEROT